

XLI Trofeo Conde de Godó de tenis

Sergi llega a la final de su torneo preferido

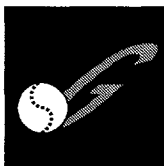
El tenista catalán batió a Gustafsson, 0-6, 6-4 y 4-6, y disputará el título a la revelación mundial, Andrei Medvedev



SERGIO CARMONA

Sergi Bruguera sudó más de la cuenta para eliminar al sueco Magnus Gustafsson de las semifinales

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona



La XLI edición del Trofeo Conde de Godó, I Renault Open, tendrá una final joven y digna, a partir de las 12.30 h de hoy. Sergi Bruguera, 22 años y sexto cabeza de serie, se medirá al ucraniano de 18 años y noveno favorito, Andrei Medvedev. Bruguera ha llegado a su segunda final del torneo barcelonés en los últimos tres años, después de batir en cuartos de final a Andre Agassi y de derrotar ayer en semifinales al sueco Magnus Gustafsson, por 6-0, 4-6 y 6-4, en una hora y 54 minutos.

Bruguera distó ayer mucho de ser el mismo que venció y rindió a su mejor nivel el día anterior cuando eliminó espectacularmente a Agassi. No jugó, al menos, con la misma concentración. Y ese detalle, importantísimo para un jugador de carácter como lo es él, estuvo a punto de apartarlo de su segunda final del Godó. Al final le sonrió la suerte y Gustafsson demostró que la cara de buen chico que tiene corresponde exactamente a la imagen de "amigo" que ofreció ante Bruguera especialmente en los últimos juegos.

No quiere decir esto que el partido lo perdió Gustafsson y no lo ganó Bruguera. El buen sabor de boca que dejó Sergi frente a Agassi era difícil de degustar por segundo día consecutivo. Y sólo tuvo continuidad en el primer set, cuando hizo las cosas tan perfectas que su rival no pudo más que ganarle sólo nueve puntos en los seis juegos disputados.

Después de esa exhibición y de dejar en blanco al sueco en la primera manga en apenas 21 minutos, lo lógico y esperado era una victoria cómoda de Bruguera. Fueron muy pocos los que recordaron que Gustafsson había eliminado el Jueves Santo a Carlos Costa después de encajar también un 0-6 en el primer set. Pero el juego de Bruguera no ofrecía tantas dudas como para pensar en una nueva "machada" sueca.

Sin embargo, nada fue igual. De la comodidad se pasó al sufrimiento. De los aciertos a los fallos. Lo que parecía bonito se convirtió en feo. El sueco que dio la imagen de estar muerto, sobrevivió. La paciencia y el control evidenciado por Bruguera en los primeros veinte minu-

tos se transformó en desespero y desconcentración. Su padre, que apenas había hablado desde la tribuna, se escuchó enviándole consejos a su hijo. Y Sergi, que había permanecido en silencio, comenzó a hablar consigo mismo: "¿Cómo es posible que esté tan mal, que me haya atrapado de esta manera?", se preguntó.

Sergi se había ido del partido incomprensiblemente. La potente derecha de Gustafsson había entrado en funcionamiento. Castigaba fuertemente las devoluciones de su rival y lo había sacado de la cancha. Sergi ya no jugaba dentro, sino dos metros atrás, y no golpeaba profundo sino que dejaba su bola corta, a media pista, ideal para el derecho de

Gustafsson. "Me desconcentré tras perder una ventaja de 30-0 en el primer juego del segundo set. Ya no jugué igual y me precipité un poco", explicó el finalista, que perdió esa manga por 6-4 en 36 minutos.

El último esfuerzo

El set decisivo comenzó también mal para Bruguera, que perdió nuevamente el servicio y tuvo un 2-0 en su contra. Pero para entonces Magnus ya ingería, según explicó, azúcar natural y muchos minerales. "Estoy débil. Me siento cansado", comentó el sueco que fue despedido con una gran ovación. Pero Sergi también acusaba el esfuerzo del día anterior y de toda la semana, y especialmente el de dos semanas atrás: "Física-

mente estoy bien, pero me he sentido cansado mentalmente. La Copa Davis y este torneo tensionan muchísimo. Mañana (hoy) haré el último esfuerzo", explicó Sergi que dijo que la tercera manga se había disputado de "poder a poder".

La verdad es que el tercer set fue muy igualado, especialmente en errores. Sergi niveló el resultado en el cuarto juego tras romper el servicio de Gustafsson a la quinta pelota de "break", gracias a seis fallos consecutivos del sueco. Y eso Sergi lo sabía. Sabía que no estaba ganando por sus méritos, sino más por los fallos del adversario. Pero poco a poco fue buscando golpes ganadores, necesarios, solicitados para reforzar la moral. Los encontró.

El primero, una dejada impresionante. Y el segundo un "passing" de Gustafsson al que Sergi respondió con una volea sacada de no se sabe dónde, pero efectiva. Más tarde, la cinta acabó por darle el 4-3 después de sumar dos doble faltas y de levantar dos pelotas de "break". Y en el noveno juego conservó su tambaleante saque gracias a un revés paralelo y a una derecha cruzada cuando estaba vencido. Ganó el derecho a estar en su segunda final del Godó en el segundo "match-point"; en el primero, rompió una cuerda.

"Llegar a la final aquí significa mucho para mí. El Godó es el torneo que más ilusión me hace junto a Roland Garros. El Godó porque lo he vivido desde pequeño y Roland Garros porque es el más importante", manifestó. Hoy tendrá la oportunidad de ganarlo, aunque el rival que tendrá enfrente está hecho de la misma madera de los campeones. ●

OPINIÓN
Un futuro número uno

■ TENÍA GANAS DE hablar de Andrei Medvedev desde que comenzó el Trofeo Conde de Godó. Me impresionó en el torneo de Estoril donde le vi hacer cosas llamativas. Quería decirles que para mí este chico de 18 años es el futuro número uno del mundo y que en él, el torneo tenía a un serio favorito.

Lo tiene todo: golpes increíbles, velocidad de piernas y un revés a dos manos muy particular, que lo pega muy cerca del cuerpo y con mucha confianza. Además es alto, tiene garra y golpes fenomenales. Las tres cualidades idóneas para un gran campeón.

Lo mejor que tiene es su juventud. Con 18 años está el 19 del mundo, con todos los números para escalar más posiciones. Medvedev tiene un futuro esplendoroso. Me gusta. Y especialmente porque lo encuentro con ganas de llegar muy lejos, con deseos de trabajar, de mejorar y de aprender, y porque es humilde.

Hay quien ve en su juego cierta similitud con el del checo Miloslav Mecir. Yo no lo veo así. Para Mecir, que ha sido uno de los jugadores más geniales en la historia del tenis, no golpeaba tan fuerte la pelota. Él aprovechaba la velocidad y fuerza del rival. Y, en cambio, Medvedev da la velocidad. Lo he dicho antes. Pero insisto. Me gusta.

ANDRÉS GIMENO

LOS DOS PROTAGONISTAS

FOTO 1 SERGI BRUGUERA	ESPAÑOLA	Nacionalidad	UCRANIANA
	22 años	Edad	18 años
	17.º	Posición ranking	19.º
	6	Torneos ganados	4
	15 millones	Ganancias 1992 (ptas)	18 millones
	15 part. gan./5 perd.	Récord en el Godó	5 part. gan./0 perd.
	Finalista 91-93	Mejor clasificación Godó	Finalista 93
	0	Confrontaciones	2
FOTO 2 ANDREI MEDVEDEV			